

Decir gracias

Leer [Lucas 17:11-19](#)

Vamos a profundizar un poco más ahora y ver lo que algunos otros pasajes de la Biblia tienen que decir acerca de adorar a Dios mediante la oración. Nosotros miramos lo que dicen las Sagradas Escrituras y luego considerar cómo se aplica a nuestra vida personal.

Decir gracias (de [Lucas 17:11-19](#))

Mi esposa es una maniática de las notas de agradecimiento. Si recibimos un regalo, o somos invitados a la casa de alguien para cenar, ella envía una nota de agradecimiento. Si algún miembro de la iglesia me da un regalo, me pregunta, “¿enviaste una tarjeta de gracias?” Yo digo, “Le dije gracias cuando me lo dio.” Ella responde: “Tienes que enviar una nota”.

Ella también se da cuenta cuando no recibe una nota. Tal vez ella llevó un regalo para un baby shower, ha enviado un regalo de graduación a alguien o un regalo para los recién casados. Un par de semanas pasan y de repente Elia dice: “Sabes, nunca he recibido una carta de agradecimiento de. Me pregunto ¿por qué?” No es que ella es amarga sobre el asunto, pero ella se da cuenta.

¿Sabes que Dios se da cuenta si decimos gracias o no? Una vez cuando Jesús estaba en su camino a Jerusalén, diez hombres con lepra le hablaron. **“Al entrar en cierta aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a distancia, y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro! ¡Ten misericordia de nosotros!”** ([Lucas 17:12-13](#)).

La razón que se quedaron a una distancia es porque la ley de Moisés requiere que los leprosos vivan lejos del resto de la sociedad con ropa rasgada, mantener su cabello despeinado y cubrir las partes inferiores de sus caras y clamar “¡Inmundo!, ¡Impuro!” si alguien se acercaba a ellos” ([Levítico 13:45-46](#)).

Así que estos hombres se situaron en una distancia y llamaban a que Jesús tuviera misericordia de ellos. Lo hizo:

¹⁴“**Cuando El los vio, les dijo: Id y mostraos a los sacerdotes. Y sucedió que mientras iban, quedaron limpios”.**

[LUCAS 17:14](#)

Había dos razones porque Jesús les dijo que se mostrasen a los sacerdotes. La primera razón era para mantener la ley de Moisés. Según el Antiguo Testamento, era el trabajo de los sacerdotes para declarar una persona “**limpia**” que habían sido curadas de la lepra — para autorizarlos para reingresar a la sociedad. La segunda razón era que requería un acto de fe por parte de estos hombres. Usted notará en el versículo anterior que no fueron sanados antes de que dieran un paso para ir a los sacerdotes, pero solamente “**mientras**

iban” fueron limpiados. Tenían que obedecer las palabras de Jesús y dar ese paso de fe antes de la limpieza pudiera venir.

Los diez fueron sanados. Pero note lo siguiente:

¹⁵ **“Entonces uno de ellos, al ver que había sido sanado, se volvió glorificando a Dios en alta voz.**

¹⁶ **Y cayó sobre su rostro a los pies de Jesús, dándole gracias; y éste era samaritano”.**

[LUCAS 17:15–16](#)

Aunque los diez fueron sanados, sólo uno regresó y le dijo gracias a Jesús. Y quien regresó ni siquiera era un judío, uno del pueblo elegido. Él era un samaritano, personas que en parte adoraban al Dios verdadero de los judíos, sino que mezclaban su culto a Él con creencias paganas. Debido a esto los judíos normalmente no tenían nada que ver con ellos. Pero fue el Samaritano que vino y dio gracias a Dios — a quien podría ser el menos que se esperaba.

Jesús notó:

¹⁷ **“Respondiendo Jesús, dijo: ¿No fueron diez los que quedaron limpios? Y los otros nueve... ¿dónde están?**

¹⁸ **¿No hubo ninguno que regresara a dar gloria a Dios, excepto este extranjero?”**

[LUCAS 17:17–18](#)

Jesús notó que sólo este hombre volvió a dar gracias. Y preguntó por qué no los otros nueve. Dios se da cuenta si decimos gracias o no. Es una de las maneras que damos nuestra adoración, y así nos mantenemos conectados a Él.

También mantiene nuestra visión de vida limpia y brillante. ¿Has notado cómo tienes noventa y nueve de las cosas que van muy bien en tu vida y una sola cosa mal — y su foco está en un mal? Sé que a menudo es el caso conmigo. Tiendo a perder de vista todas las bendiciones por todas las cosas a causa de una o por algunas pocas cosas que van mal.

La práctica de dar gracias restaurará nuestra visión. Nos ayudará a enfocar todas las cosas que van bien, en lugar de una o dos cosas malas. “Padre Celestial, es una lucha en el trabajo estos días. Estamos abrumados, y no tenemos suficiente ayuda. Pero gracias a que tengo un trabajo. Gracias a que tengo un vehículo para ir a trabajar, una casa para ir a un hogar. Gracias por mi familia. Gracias por mi salud. ¡Y un agradecimiento especial por mi tiempo de vacaciones muy pronto!”

En cualquier situación, podemos encontrar mucho que agradecer y restaurará nuestra visión. Un hombre y una mujer estaban en un viaje largo. Se detuvieron en una gasolinera de servicio completo. Después de que el obrero lavo el parabrisas, el hombre se inclinó por la ventana y dijo, “todavía está sucio. Lávalo otra vez”.

El asistente se conformó. Cuando terminó, el hombre se inclinó por la ventana otra vez y dijo, “todavía está sucio. ¿No sabes cómo lavar parabrisas?”

Con eso, la esposa del hombre lo alcanzó, le quito los lentes de su marido, los limpio con un pañuelo de papel y se los puso de nuevo y he aquí: ¡el parabrisas estaba limpio!

A veces todo lo que necesitamos para un día radiante no es la eliminación de nuestros problemas, pero la limpieza de nuestra visión. Agradecimiento es el agente limpiador.

¿Cuál es el problema que ha estado centrando en?

¿Cuáles son algunas cosas que puedes agradecerle a Dios en su lugar?

Recuerde incluir gratitud en su tiempo de oración, y como vas a lograrlo en tu vida. Es una de las maneras de adorar a Dios y mantener nuestra conexión con el cielo.